

La clasificación de los signos revisitada.

The classification of signs revisited^{*}

CLAUDIO FEDERICO GUERRI - ORCID 0000-0003-1141-1596

(pág 25 - pág 38)

RESUMEN. La clasificación de los signos de Charles S. Peirce nunca fue utilizada en una *práctica económica* (Althusser) de investigación cualitativa ni simple ni compleja. Se rescata el “diagrama de posibilidades semióticas” de Magariños de Morentin y se propone al *Nonágono Semiótico* (Guerrri) como una herramienta coherente, eficaz y respetuosa de la propuesta original de Peirce pero que permite una operabilidad académica y profesional.

Palabras clave: categorías, signo, aspectos, herramienta, Nonágono Semiótico.

ABSTRACT. Charles S. Peirce’s classification of signs was never used in a simple or complex *economic practice* (Althusser) of qualitative research. The “diagram of semiotic possibilities” of Magariños de Morentin is rescued and the *Semiotic Nonagon* (Guerrri) is proposed as a coherent, effective and respectful tool of the original proposal by Peirce allowing for academic and professional operability.

Keywords: categories, sign, aspects, tool, Semiotic Nonagon.

CLAUDIO F. GUERRI es Profesor Consulto de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Director del Programa de Investigación: *Semiótica del Espacio-Teoría del Diseño*. Dicta *Semiótica para el diseño* en el doctorado y *Semiótica* para las Artes Electrónicas en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Ha escrito un centenar de artículos sobre su especialidad en revistas y libros, en español, inglés, alemán, francés e italiano. Ha publicado: *El Lenguaje Gráfico TDE. Más allá de la Perspectiva* (EUDEBA, 2012); y *Nonágono Semiótico. Un modelo operativo para la investigación cualitativa* (EUDEBA y Eds. UNL, 2016). E- mail de contacto <claudioguerrri@gmail.com>

FECHA DE RECEPCIÓN: 22-01-2025 **FECHA DE APROBACIÓN:** 22-01-2025

* Programa de Investigación *Semiótica del Espacio-Teoría del Diseño* de la Secretaría de Investigación de la FADU-UBA. Las traducciones a cargo del autor del texto.

1. PEIRCE Y LA CLASIFICACIÓN DE LOS SIGNOS

La pregunta que organiza este artículo es la razón de la escasa aplicación práctica de la extraordinariamente útil definición de las *categorías* y la *clasificación de los signos* (CP Vol. 1 y 2) de Charles S. Peirce a los efectos de realizar cualquier investigación cualitativa, ya sea académica o profesional. Posiblemente, su conocida preferencia por los aspectos teóricos, filosóficos y lógicos hizo que Peirce nunca mejorara la poco feliz asociación de la veleta a su mera *función indicial* (véase entre tantas otras citas sobre la veleta: CP 1.553, 1867; 2.257, 1897; 2.265, 1897; 2.286, 1897; 2.357, 1897; 2.287, 1897). En este sentido, no es casual que comience por el tan archiconocido y usado ejemplo de la veleta, ya que considero que ése, como otros similares, son los ‘responsables’ del *reduccionismo* (Liszka, 2019) en la enseñanza de Peirce para quienes se acercan por primera vez a la Semiótica de base lógica.

La idea de Peirce que todo es signo –tanto el ‘enorme’ *universo* como el ‘pequeño’ concepto de *blando*– se repite incansablemente como algo naturalizado, sin considerar que, además, también es signo cualquier pequeño aspecto que se considere de esos signos. O sea, la veleta *puede ser considerada un índice*, pero eso es sólo uno de los posibles y numerosos *aspectos*¹ (Queiroz y Stjernfelt, 2019: 1) del signo. El *aspecto indicial* de la veleta aparece como aspecto *dominante* cuando alguien mirándola, dice: “Hay sudestada”², relegando otros aspectos icónico-estéticos o simbólico-estratégicos que tiene cualquier veleta. “En la segundidad [indicial] predominan las ideas de causalidad y de fuerza estática” (CP 1.325, 1903).

De todos modos, hay que recordar que la síntesis explicativa que Peirce realiza mediante el desafortunado ejemplo de la veleta se complementa con largos textos sobre lo *predominante*³ (CP 1.257 y ss.) en distintos contextos discursivos. Incluso escribe: “Un diagrama [como el *Nonágono Semiótico*, Tabla 1] es un representamen que es *predominantemente* un ícono de relaciones” (CP 4.418, 1903, énfasis mío). Por otro lado, es sabido que ninguna construcción verbal logra nombrar los tres aspectos simultáneamente, como lo puede hacer un diagrama o una imagen⁴.

Dos conceptos tienen que subrayarse del contexto anterior: el aspecto predominante de un signo y el carácter sgnico de ese aspecto. Considerarlos así, nos ubica ante la característica poliédrica del signo que está en la base de la muy clara y lógica propuesta peirceana de clasificación de los signos. En todo caso, la mayor dificultad reside en pasar de un tranquilizador pensamiento diádico-positivista a una concepción triádica que mantiene al signo en una continua posibilidad de cambio. Y es en este aspecto psicológico donde reside también una parte de la resistencia a la dinámica poco tranquilizadora de lo triádico. La realidad es enormemente compleja y lo que se necesita es una herramienta concreta que permita utilizar la propuesta lógico-filosófica de Peirce, simplemente para tratar de lograr entender *cuánto* sabemos del signo en estudio.

Hay una inmensa cantidad de textos que describen la clasificación del signo peirceano en sus tres y nueve aspectos, reproduciendo de distintas maneras el esquema (Figura 1) –desde Max Bense, ya en sus seminarios en la HfG-Ulm en los años 60 a Tony Jappy (2024: 52)– que Peirce traza al solo efecto de poder visualizar y pensar la relación lógica de las *10 clases de signos* (Figura 2). En este borrador de Peirce pueden leerse en horizontal a las tres *Tricotomías* –aspectos y relaciones más abstractas– y en vertical los tres *Correlatos* –en tanto aspectos fenomenológicos.

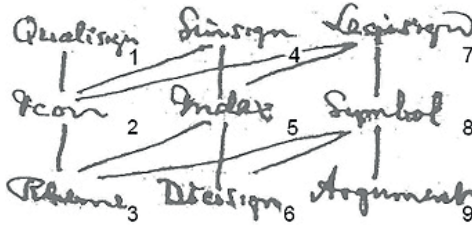


Figura 1. Esquema de los nueve aspectos del signo (Peirce, MS 339, 1903). Los números adicionales muestran el cambio de orientación de Correlatos y Tricotomías con respecto al nonágono semiótico (Tabla 1).

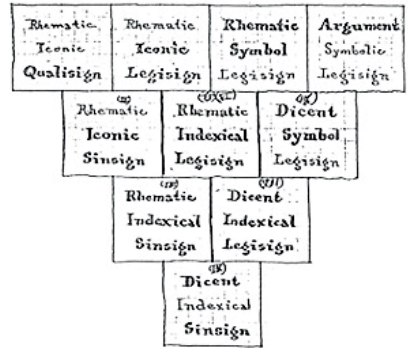


Figura 2. Diagrama o icono-diagrama de las 10 clases de signos realizado por el propio Peirce (R540: 16, 1903).

Para enfatizar la importancia de abordar seriamente lo triádico de manera operativa al pretender analizar un signo cualquiera, podríamos parafrasear a Jacques Lacan (1972-1973 [1981]: pp. 113-114) cuando hablando de “lo real” —que no es *la realidad*— sostiene que “Lo real es aquello que nunca deja de no inscribirse en lo simbólico”. Es en este sentido que considero crucial entender que *todo es signo*, un signo triádico compuesto por un *Fundamento*⁵ —Primeridad—, un *Objeto* —Segundidad— y un *Interpretante* —Terceridad. Así, la realidad sólo existe en la medida de lo que puede ser dicho con algún lenguaje concreto, ya sea *verbal* —“para alguien”—, *objetal* —“por algo”— o *gráfico-matemático* —“en alguna relación”— (CP 2.228, 1897).

De todos modos, al respecto hay una cita reveladora de Peirce. “No estamos obligados a introducir la tríada en todo momento: no es necesaria en todas las ocasiones, pero debemos estar preparados para introducirla siempre que sea necesaria” (CP 4.319, 1902). Volviendo a nuestra veleta, es posible afirmar que es un signo indicial, siempre que se tenga conciencia del aspecto que se trata de nombrar y que todo signo es triádico, aunque podamos nombrar la parte por el todo. En lo que sigue, quiero ilustrar esta idea con un desarrollo de los nueve aspectos del signo veleta, usando el Nonágono Semiótico como herramienta que, desde hace más de cinco décadas, he desarrollado y perfeccionado para abordar la complejidad signica de un objeto o un concepto, un edificio o una tesis doctoral, una obra teatral o una investigación cualitativa de mercado.

SIGNO VELETA	1ra. Tricotomía		2da. Tricotomía		3ra. Tricotomía	
	F FORMA Saberes Pasado "El Signo en relación consigo mismo" (CP 2.243, 1903)		E EXISTENCIA Actualizaciones Presente "El signo en relación con su objeto" (CP 2.247, 1903)		V VALOR Estrategias Futuro "El signo en relación con su interpretante" (CP 2.250, 1903)	
1er. Correlato F FORMA P osibilidad F undamento	Forma de la F orma	1	Existencia de la F orma	2	Valor de la F orma	3
	Concepción formal de la veleta		Proyecto: qué gallo o qué velero		Estética del gallo o del velero	
	Diferencia	<i>Cualisigno</i>		<i>Ícono</i>		<i>Rhema</i>
2do. Correlato E EXISTENCIA M aterialización O bjeto	Forma de la E xistencia	4	Existencia de la E xistencia	5	Valor de la E xistencia	6
	Materiales y tecnología		Una concreta veleta con un gallo o un velero apuntando al sudeste		Con este viento no puedo sembrar o embarcarme	
		<i>Sinsigno</i>	Diferente	<i>Índice</i>		<i>Dicisigno</i>
3er. Correlato V VALOR N ecesidad I nterpretante	Forma del V alor	7	Existencia del V alor	8	Valor del V alor	9
	Contexto histórico, la veleta era una necesidad para interpretar el clima		Entiendo que con esta sudestada habrá inundación		Hoy ya no tiene valor de uso práctico	
		<i>Legisigno</i>		<i>Simbolo</i>	Diferenciación	<i>Argumento</i>

Tabla 1. Esquema del Nonágono Semiótico y diagrama básico-elemental del signo veleta donde quedan descriptos en forma muy breve y simplificada los nueve aspectos principales del signo. Puede verse la reorientación de *Correlatos* y *Tricotomías* respecto del esquema original de Peirce (Figura 1), así como la terminología relacional propuesta por Magariños de Morentin –en blanca– en reemplazo de la taxonomía peirceana –en itálica–.

El nonágono semiótico agrega a la propuesta verbal peirceana una grilla de tres por tres, un cuadro de doble entrada, que facilita la visualización del signo y sus partes como *un todo* con sus *interrelaciones*. Con esta visualización, y con la presencia de la luz, la *visión* del nonágono semiótico –Primeridad respecto de los tres sentidos (Guerrí, 2014 [2016]: p. 66-70)– se constituye, en tanto aspecto monádico-icónico, en el organizador inicial de la significación. O sea, se visualiza primero el diagrama gráfico –en tanto estado de relaciones, Primeridad-icónica– antes de poder entender la Terceridad-simbólica del texto inmerso en la manifestación geométrico-gráfica –Segundidad– del nonágono semiótico.

2. DEL NONÁGONO COMO NECESIDAD SEMIÓTICA OPERATIVA

La realidad de la *práctica social*⁶ de la Semiótica –en tanto metodología científica– evidencia que hay tantas corrientes semiológico-semióticas como disciplinas que necesitan entender, operar y proponer productos y resultados concretos y específicos a sus intereses disciplinares, visto que, citando libremente a Hegel, podemos sostener que es el *objeto* el que define el *método*, y es justamente en este contexto conceptual, que las diversas corrientes semióticas cobran sentido. Cada una de las semióticas es un aporte a una mayor comprensión simbólica de algún aspecto de la realidad para una determinada disciplina, siempre desde algún punto de vista teórico-ideológico, práctico-operativo y estratégico-político a la vez. No hay una propuesta mejor que otra, pero hay objetivos específicos en cada una de las corrientes semióticas existentes, lo cual, consecuentemente implica un recorte de *algún aspecto dominante en tanto necesidad sociocultural* de una determinada comunidad en un determinado tiempo.

En mi caso tuve que pasar de la *Semiología de la Arquitectura* –cátedra creada en 1968 por César Jannello en la FADU-UBA (Gandelsonas, 1970)– a la orientación peirceana que me ofreció Juan A. Magariños de Morentin (1935-2010) a partir de 1973, debido

a la necesidad de tener que operar con los tres *aspectos* a la vez, el *fundamento* –Diseño–, el *objeto* –Construcción– y el *interpretante* –Habitabilidad.

Mi primer análisis de los nueve aspectos del signo Arquitectura se publicó en la Actas del III Congreso de la IASS-AIS en Palermo (Guerri 1984 [1988a]: pp. 347-356). El trabajo se presentó sin el esquema que Magariños denominaba “el cuadro de Peirce” porque él supuso, acertadamente, que el ícono-diagramático que más tarde denominé *No-nágono Semiótico* (Guerri 2003; 2014/2016) iba a encontrar un cierto rechazo, el cual, en parte perdura aún hoy entre algunos colegas peirceanos.

De hecho, recientemente Liszka⁷ escribía en un artículo crítico sobre el “reduccionismo” en la clasificación de los signos de Peirce:

“La idea de Claudio Guerri (2016) acerca del nonágono semiótico, *aunque no estrictamente peirceana*, logra este espíritu en gran medida. Es, como dice Guerri (2004: 78), un intento de aplicar la semiótica de Peirce ‘*sin descender a un reduccionismo o una distorsión perjudicial del propósito original*’ [...]” Liszka, (2019: p. 155, el énfasis es mío)

Llama la atención que a pesar de reconocer que el nonágono semiótico no era “un reduccionismo o una distorsión perjudicial del propósito original” de Peirce, Liszka considere, sin embargo, que algo escrito más de 100 años después pueda ser “estrictamente peirceano”, cuando él mismo sostiene en su artículo que:

“El proyecto de clasificación de los signos [de Peirce] me parece equivocado porque es *reduccionista, contrario al perspicaz y fructífero carácter triádico del signo* que Peirce promueve [...] Peirce queda atrapado en este enfoque reduccionista del análisis de signos que pierde los *aspectos holísticos e integradores* de su carácter triádico”. (Liszka, 2019: 155, énfasis mío)

“Aspectos holísticos e integradores” que el nonágono semiótico mediante el ícono-diagramático –un cuadro de doble entrada– y la nueva nomenclatura relacional propuesta por Magariños, logra acabadamente. Así, el nonágono semiótico no sólo construye una taxonomía –estrictamente peirceana– sino que logra una mirada holística e interrelacional de los 9 o 27 aspectos del signo en estudio (Tablas 1, 2 y 5).

“Por lo general, hay un problema cuando la teoría es más compleja que el fenómeno que espera explicar, y ese parece ser el caso de la empresa de clasificación de signos tal como la intentó Peirce. Parece violar su propia máxima de que la virtud fundamental de un esquema de clasificación es su simplicidad” (Liszka, 2019: p. 156).

Contrariamente, considero que la propuesta de clasificación de los signos de Peirce es simple, ya que todo se resuelve a partir de las tres categorías de *Primeridad*, *Segundidad* y *Terce-ridad* –primeridad–, el concepto de *signo* –terceridad– y el concepto de *recurrencia* –segundidad.

Mi interés por la explicitación clara de las relaciones triádicas del signo se debe a que el arquitecto –o el diseñador en general–, debe poder pensar, operar y valorar constantemente la interrelación y la interdependencia entre los distintos aspectos que intervienen en lo arquitectónico durante la construcción de un proyecto, porque obviamente,

la “Arquitectura es una totalidad semiótica compleja” (Guerrri, 1984 [1988a]: p. 353). A su vez, los tres *Correlatos* fenomenológicos del signo Arquitectura: *Diseño*, *Construcción* y *Habitabilidad* –válidos desde Vitruvio con *venustas*, *firmitas* y *utilitas* (23-27 a.C. [1567]: LI, C III, §2) a nuestros días– siguen siendo aspectos muy complejos de tal manera que es necesario aprovechar la recursividad que propone el signo peirceano y analizar al signo en –por lo menos– sus nueve o veintisiete aspectos o subsignos.

Puede verse en la Tabla 2 el desarrollo de tres nonágonos semióticos, uno por cada Correlato del signo Arquitectura, cada uno de los cuales fue analizado en sus 27 aspectos.

ARQUI TEC TURA	F Saberes conceptuales Prácticas teóricas Pasado	E Actualizaciones Prácticas económicas Presente	V Estrategias Prácticas políticas Futuro
F	Saberes	FF 1. Matemática. Geometría 2. Geometría analítica y descriptiva. 3. Lenguaje verbal	VF 1. Armonías lógicas. Retórica de la forma. 2. Agentividad estética 3. Gramática arquitectónica
	DISEÑO Prácticas	FE 1. Topografía. 2. Lenguajes Gráficos: Perspectiva, Monge y TDE. 3. Gramática	VE 1. Interpretar la idea formal. 2. Permitir la construcción: factibilidad. 3. Interpretar la obra
	Teorías	FV 1. Teorías del Color y la Forma (Gestalt) 2. Ergonomía; Proxémica. 3. Discursividad	VV 1. Retórica del habitar 2. Prefigurar el habitar 3. Política del habitar
E	Saberes	EF 1. Física y fisiología del material 2. a. Cálculo estructural b. Maquetas de verificación. 3. Simulaciones constructivas	VF 1. Estilo estético 2. Estilo constructivo, ética. 3. Estética del habitar
	CONSTRUCCIÓN Acciones	EE 1. Terreno y empresa constructora. 2. Construcción de la obra. 3. Obras concretas de Le Corbusier, Kahn, Gropius, etc.	VE 1. Tamaño/volumen de la obra. 2. Calidad constructiva. Eficiencia de la construcción. 3. Impone un modo de habitar.
	Tecnologías	EV 1. Visibilidad de la obra 2. Interpretación de la obra física 3. Estimación valorativa de la construcción	VV 1. Define el confort 2. Status social de la obra. 3. Políticas de la construcción
V	Teorías	EF 1. Códigos icónicos: esquemas conceptuales de reconocimiento. 2. Códigos indiciales de confort 3. Códigos simbólicos	VF 1. Estilo, Retórica. 2. Novedades del habitar. 3. Valores emotivos.
	HABITABILIDAD Prácticas	EE 1. Funciones: vivienda, hospital, etc. 2. Usos concretos: Ville Saboye, Paimio, Bauhaus, Hilton, etc. 3. Protección, salud, educación, etc.	VE 1. Confort. 2. Construir información cuantitativa 3. Status social del habitar
	Políticas	EV 1. Reconocimiento de la tipología. 2. Reconocimiento de un confort 3. Reconocimiento de la política funcional.	VV 1. Conmover 2. Imponer una habitabilidad 3. Convencer acerca de una determinada política de habitar

Tabla 2. Nonágono Semiótico del signo Arquitectura desarrollado en sus 81 aspectos. Realizado en colaboración con Carlos G. González.

En esta versión, de todos modos sintética del signo, puede visualizarse el conjunto de la problemática, aunque, en el mejor de los casos, sólo se nombre la parte por el todo. Como puede fácilmente verse, aún esta subdivisión del signo presenta en cada uno de estos 81 *aspectos* o *subsignos* una complejidad que requiere ulterior información y decisión proyectual. De todos modos, así y debido a la recursividad lógica del signo peirceano, el proyectista tiene la posibilidad de desarrollar –en los límites de su propio saber– los nonágonos semióticos que considere necesarios para poder tomar en detalle todas las decisiones que el caso requiera.

3. DEL NONÁGONO COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN

El nonágono semiótico se construyó en el contexto de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), en los cursos de *Morfología*, *Semiótica* y *Comunicación* a los efectos de poder tener un control lógico de los innumerables aspectos del Diseño tanto en la carrera de Arquitectura como en la de Diseño Gráfico (Guerri 2014 [2016]: pp.31-40). Entre otras cosas, esta herramienta me permitió reconocer y desarrollar lo que Jannello (1977; 1984 [1988]) había iniciado como *Teoría de la Delimitación* para transformarla con una tesis doctoral en el *Lenguaje Gráfico TDE* (Guerri 1984 [1988]; 2003; 2012).

El nonágono semiótico pudo ser aplicado al desarrollo de numerosas tesinas en arquitectura y diseño gráfico y en tesis de maestría y doctorado como las de Cristina Voto (2017) sobre el audiovisual, Miguel Bohorquez Nates (2018) sobre *Motion Graphics*, Gustavo Costantini (2019) sobre diseño del sonido, Elisa Rocca (2020) sobre el concepto de *co-lugar*. Además, en el campo profesional he trabajado en investigaciones cualitativas sobre la enseñanza en la universidad, programas de radio (Guerri 2014 [2016]: pp. 137-148), series de televisión, telefonía celular y productos varios.

COTIDIANIDAD	1ra. Tricotomía		2da. Tricotomía		3ra. Tricotomía	
	F FORMA POSIBILIDAD CONOCIMIENTO		E EXISTENCIA CONTEXTO DE CIRCULACIÓN		V VALOR VALORES ESTRATÉGICOS	
1er. Correlato F FORMA PLANNING	FF Comportamientos posibles CÓDIGOS	1	EF Planificación de la rutina AGENDA	2	VF Estética de la agenda RITUALES	3
2do. Correlato E EXISTENCIA RUTINA	FE Recursos materiales ECONOMÍA-TECNOLOGÍA	4	EE Rutina cotidiana REPETICIÓN	5	VE Confrontación en el mundo PRODUCTIVIDAD	6
3er. Correlato V VALOR REGULACIÓN	FV Objetivos socio-culturales REGULABILIDAD	7	EV Valores cognitivos de la rutina EFICIENCIA	8	VV Aprobación social ESTRATEGIA	9

Tabla 3. Nonágono semiótico de un concepto abstracto: cotidianidad.

En la Tabla 3 puede verse el nonágono semiótico que preparé para una ponencia de Jorge Alisio y Ana Binnevies (Guerri 2014 [2016]: pp. 129-136) sobre la vida cotidiana de 2001 en Buenos Aires –un concepto abstracto, si los hay.

Otro caso típico de la utilidad funcional del nonágono semiótico en distintas instancias y requerimientos disciplinares o profesionales es la revisión lógica de *listas* –sin principio ni fin– como la de los cinco sentidos. En “Los cinco sentidos son tres” (Guerrri 2014 [2016]: pp. 66-69) se proponen como los tres aspectos del signo, Visión, Contacto y Audición: 1. en la *visión* en relación con la luz, prevalece el aspecto icónico; 2. en el *contacto* –*olfato, tacto y gusto*, también en orden lógico– prevalece el aspecto indicial; y 3. en la *audición* prevalece el aspecto simbólico.

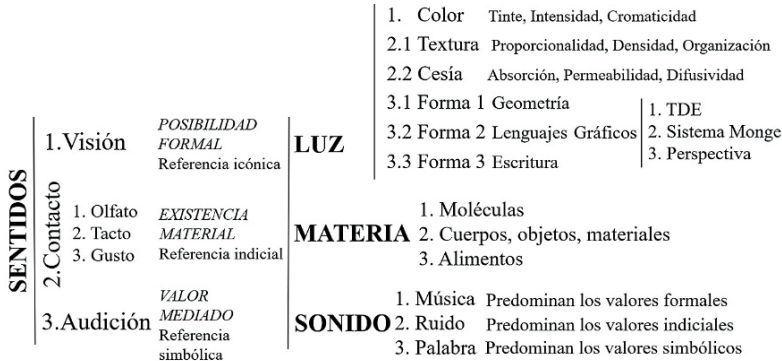


Figura 3. esquema que demuestra la utilidad lógica de la propuesta peirceana que permite reducir a tres la lista tradicional de los cinco sentidos. Puede verse cómo se mantiene la relación lógico-triádica a lo largo de todo el esquema, incluso en las *dimensiones* del color, la textura visual y la cesía. Para un mayor desarrollo sobre la problemática de la visión, la luz, el diseño y los lenguajes gráficos, véase Guerrri 2012 y 2014 [2016].

FORMAS DE LA MANIPULACIÓN	F FORMA 1ra. Tricotomía Forma del Vínculo entre participantes de la interacción	E EXISTENCIA 2da. Tricotomía Dimensión Apelada por la manipulación	V VALOR 3ra. Tricotomía Valores Sociales reconocidos como movilizadores
F FORMA 1er. Correlato COMOVER	FF Vínculo sentimental Empatía	EF Dimensión pasional	VF Queer / Dequer
E EXISTENCIA 2do. Correlato IMPONER	FE Vínculo del poder Jerarquía	EE Dimensión práctica	VE Poder / Deber
V VALOR 3er. Correlato CONVENCER	FV Vínculo Cognitivo Reconocimiento	EV Dimensión cognitiva	VV Saber / Creer

Tabla 4. Nonágono Semiótico de la *Forma* de la manipulación. 1er. Correlato: *comover*; 2do. Correlato: *imponer*; y 3er. Correlato: *convencer* (Acebal 2014 [2016]: 101).

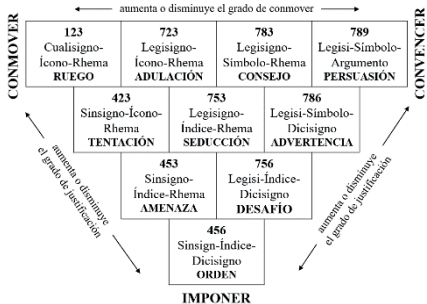


Figura 4. Esquema de las 10 clases de Figuras de la manipulación (Acebal 2014 [2016]: 111).

En “Las figuras de la manipulación” Martín Acebal (2014 [2016]: pp. 97-111) propone una aproximación lógica al concepto de manipulación. Mediante el nonágono semiótico describe las *formas* de la manipulación (Tabla 4) y mediante el esquema de las diez clases de signos de Peirce describe las posibles *figuras* de la manipulación (Figura 4) en tanto productos “relativamente estables en nuestra cultura.” En estos dos esquemas puede visualizarse claramente cómo cada uno cumple un rol diferente. El nonágono semiótico

sirve para construir los diferentes aspectos del signo, o sea, desplegar *cuánto sabemos* de ese signo, mientras que el esquema de Peirce permite entender *cuántos productos diferentes* pueden surgir a partir de ese signo.

De la ponencia escrita en colaboración con William Huff sobre “La enseñanza del diseño básico en la Bauhaus” para el VII Congreso IASS-AIS de 2004 hay una primera versión resumida en *deSignis* (2007, n. 11, pp. 185-194) y una versión completa en *DeSigno* (2019, n. 5, pp. 76-97). Se presentan tres nonágonos semióticos de las enseñanzas de Johannes Itten –expresionismo, Terceridad–, László Moholy-Nagy –materiales y tecnología, Segundidad– y Josef Albers –forma, Primeridad– respondiendo así a la lógica de Peirce acerca de que “*Symbols grow*” (CP 2.302, 1895). Otra ponencia sobre el “Análisis lógico de los usos del color” puede encontrarse en *La Tadeo de Arte* (2021, v. 7, n. 8, pp. 32-53), donde se describen 27 casos mediante tres nonágonos semióticos: 1. *Usos teóricos* –Primeridad– como el concepto de tinte o las teorías del color; 2. *Usos prácticos* –Segundidad– como los ligados a la industria del color o las cualidades físicas o químicas del color; y 3. *Usos culturales* –Terceridad– como la pertenencia a un equipo o como un código gráfico en mapas.

El artículo de *Lexia* 17-18 de 2014, escrito en colaboración con Acebal, Bohórquez Nates y Voto, nació con el pedido original: ¿Cómo hacer cosas con imágenes?, lo cual nos permitió revisar y ampliar el concepto de performatividad desde una perspectiva semiótica peirceana ya que el origen lingüístico de ese concepto le atribuía sólo un carácter simbólico, mientras que el signo peirceano triádico nos permite mostrar la posibilidad y la necesidad de incorporar los aspectos icónicos e indicial en el análisis de la performatividad visual. En “La manumisión de las imágenes” y mediante el nonágono semiótico se pudieron analizar los nueve aspectos de un acontecimiento ocurrido en diciembre de 2011 en la ciudad de Buenos Aires. En ese artículo, se describe el efecto que produjeron las gigantografías exhibidas en 2011 –y reubicadas en el mismo lugar de los hechos de la masacre de 2001– en los participantes de la marcha conmemorativa. Así, la necesaria concurrencia de los tres aspectos performativos *icónico*, *indicial* y *simbólico* nos permitieron proponer el concepto de *performatividad contingente* y dar una explicación a *la violencia del hecho* (CP 1.427, 1896): la quema del árbol de Navidad en la Plaza de Mayo.

En “El tamaño de las operaciones de diseño en arquitectura y pintura” escrito con Carlos G. González (2024: pre-print) se demuestra una vez más, con la lógica de la semiótica peirceana y el nonágono semiótico, que la construcción de valores formales, estéticos, arquitectónicos –Primeridad–, o sea, el *diseño puro* (Jannello 1980) en tanto manifestación consciente de esas sensaciones estéticas se hace a partir, fundamentalmente, de la sucesiva aparición de los lenguajes gráficos: Perspectiva (Terceridad, siglo XV), Sistema Monge (Segundidad, siglo XVIII) y TDE (Primeridad, siglo XX).

Como puede constatare, estos pocos ejemplos comprenden no sólo campos muy diferentes, sino también operaciones coyunturales diferentes realizadas al interior de esos campos, lo que confirma aquello que tratamos de demostrar: la validez operativa del nonágono semiótico. En síntesis, puede observarse cómo cada uno de ellos abordan distintos aspectos cognitivos:

1. Operaciones sobre las meras enumeraciones o las listas para organizarlas con clasificaciones nuevas: los *cinco sentidos* son tres (Guerri, 2014 [2016]: pp. 66-69); los usos lógicos del *color* (Guerri y Huff, 2021).

2. Operaciones conceptuales para mostrar la densidad de los conceptos: de la concepción del TDE, el tercer lenguaje gráfico (Guerrri, 1988b; 2012) y el concepto de Arquitectura (Guerrri, 1988a; 2012); sobre los niveles de *iconicidad* de los lenguajes gráficos (Guerrri, 2003); sobre el concepto de *manipulación* (Acebal, 2014 [2016]); acerca de la *performatividad contingente* (Acebal, Bohórquez, Guerrri, Voto, 2014).
3. Operaciones sobre prácticas sociales: Acerca de una práctica social: como una “cotidianidad dis-locada por la crisis” (Alisio y Binnevies, 2014 [2016]); sobre la *enseñanza del diseño básico* en la Bauhaus (Guerrri y Huff, 2019); sobre la evolución del tamaño de las *operaciones de diseño* en arquitectura y pintura (Guerrri y González (2024: pre-print).

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Como es habitual, puede encontrarse una cita de Peirce casi para cualquier concepto. En una definición de objeto estéticamente valorable dice:

A la luz de la doctrina de *las categorías*, yo diría que un objeto [podría ser arquitectónico], para ser *estéticamente bueno* [o sea, Arquitectura], *debe tener una multitud de partes relacionadas entre sí de tal modo que impartan una cualidad positiva simple e inmediata a su totalidad* (CP 5.132, EP 2:201, 1903, énfasis mío).

Esto se relaciona directamente con el TDE —en tanto *Proyecciones Geométricas Relacionales*—, y nos recuerda que ya Alberti (1485 [1991]: L1, C1, §62) escribía que: “toda acción y lógica del trazado [*lineamenti*] tiene como objetivo el lograr el medio correcto y solvente de ajustar y unir líneas y ángulos, con que podamos delimitar y precisar el aspecto de un edificio.”

LEN GUA JES	F Saberes conceptuales Prácticas teóricas Pasado	E Actualizaciones Prácticas económicas Presente	V Estrategias Prácticas políticas Futuro
LENGUAJES GRÁFICOS TDE MONGE PERSPECTIVA	FF 1. Matemática, Geometría	EF 1. Trazados	VF 1. Armonías lógicas
	2. Paradigma Mórico y Táctico	2. Config. simples y complejas	2. Agentividad estética
	3. Proy. Relacionales: TDE.	3. Árbol relaciones jerárquicas	3. Gramática arquitectónica
	FE 1. Geometría descriptiva	EE 1. Escala, cotas, especificaciones.	VE 1. Interpretar planos
	2. Metodología de dibujo	2. Plantas, cortes y vistas.	2. Agentividad constructora; permiten construir
	3. Proy. Ortogonales: Monge.	3. Documentación de obra	3. Interpretar la obra
	FV 1. Geometría proyectiva	EV 1. Perspectivas a mano alzada.	VV 1. Retórica del habitar
	2. Metodología de dibujo	2. Fotos, renders.	2. Agentividad del habitar
	3. Proy. Cónicas: Perspectiva	3. Renders de recorrido,	3. Política del habitar
LENGUAJE OBJETO DISEÑO CONSTRUCCIÓN HABITABILIDAD	FF 1. Matemática, Geometría	EF 1. Maquetas	VF 1. Estilo estético
	2. Física; Química; Fisiología	2. Simulaciones constructivas	2. Estilo constructivo, ética.
	3. Antropo-Socio-Psicología	3. Show-room	3. Lógica del habitar
	FE 1. Materiales	EE 1. Terreno, obrador, empresa.	VE 1. Cuantificación del espacio
	2. Elementos constructivos	2. Ejecución de la obra.	2. Calidad constructiva, comportamientos concretos, ética.
	3. Tecnologías constructivas	3. Obras concretas de Le Corbusier, Kahn, Gropius, etc.	3. Habilita un modo concreto de habitar
	FV 1. Geográficos, geológicos, climáticos.	EV 1. Implantación urbana.	VV 1. Define el confort
	2. Religiosos, sociales.	2. Usos concretos: Vivienda, convento, escuela	2. Status social, ética.
	3. Históricos	3. Ville Saboye, Convento Hermanas Dominicas, Bauhaus	3. Políticas de la construcción
LENGUAJE VERBAL HABLA / LENGUA SENTIDO	FF 1. Idioma	EF 1. Esquemas conceptuales y narrativos	VF 1. Sinécdoque
	2. Diccionario, jerga	2. Descripciones	2. Estilos descriptivos políticos
	3. Sintaxis, gramática	3. Memorias	3. Estilo literario, Retórica
	FE 1. Significantes	EE 1. Textos cuantificadores	VE 1. Metonimia
	2. Texto verbal o escrito	2. Textos documentales Fletcher, Gwilt, Violet-Le-Duc, etc.	2. Construir información de la política cuantitativa
	3. Pragmática	3. Jean-Nicola-Louis Durand	3. Repetición
	FV 1. Significado	EV 1. Textos cualificantes	VV 1. Metáfora
	2. Literatura, textualidades	2. Textos críticos, valores simbólicos: Benévolo, Zevi, etc.	2. Construir una política estratégica de la Arquitectura
	3. Semántica	3. Textos retóricos.	3. Tendencias estilísticas de los textos.

Tabla 5. Nonágono Semiótico de los lenguajes posibles para poder pensar y diseñar en Arquitectura. Realizado en colaboración con Carlos G. González.

Por lo tanto, es lícito preguntarnos ¿cuáles son las herramientas semióticas que debe conocer y operar un diseñador? Así, en la Tabla 5 se construye un nonágono semiótico por cada uno de los tres tipos lógicos de lenguajes analizando sus nueve aspectos. Nuevamente, sin pretender hacer una historia real sobre el tema, podemos citar a Peirce con “*symbols grow*”:

1. podemos imaginar que desde el *lenguaje verbal* se fue construyendo la necesidad de un habitar protector y protegido; lo cual,
2. llevó al *lenguaje objetual*: la construcción, que mejorada a través de los milenios llevó a que;
3. finalmente, distintas necesidades contextuales fueron desarrollando los lenguajes gráficos, que, a lo largo de la historia repiten la secuencia lógica de *symbols grow*: la Perspectiva en el siglo XV, el Sistema Monge en el siglo XIX, y el TDE en el siglo XX.

Además, en el Valor del Existente (Tabla 5) —el Dicisigno, como proposición cuantitativa— pude verificarse cómo este aspecto del signo es la conexión entre el signo y el mundo, la salida del nonágono semiótico. El VE en tanto lugar lógico —véase la flecha— permite verificar la *capacidad agentiva* de cada uno de los lenguajes.

Ahora, si bien es cierto que lo bello es en primera instancia una *sensación* visual inmediata —y eventualmente percibida incluso a nivel somático— también es cierto que para un diseñador esa sensación tiene que poder ser materializada y operada a través de algún lenguaje verbal —Terceridad—, objetual —Segundidad— o, gráfico-matemático —Primeridad—, como se dijo al principio. Como es bien sabido, no hay ninguna posibilidad de decirlo todo, y menos aún con un sólo lenguaje. En la Tabla 5 puede visualizarse cómo hay una especificidad propia, a su vez posibilitante y limitante en cada lenguaje, es decir, cada uno de los lenguajes puede mostrar-decir-valorar sólo algún aspecto de la realidad arquitectónica. Así, usando el nonágono semiótico, cada uno puede preguntarse: ¿Cuánto puede hacer un diseñador —pensar, operar o transformar— mediante cada uno de los lenguajes disponibles?

En definitiva, podemos sostener que si hay algo verdaderamente práctico y pragmático en la propuesta peirceana es exactamente la muy útil clasificación de los signos. Si la semiótica es una metodología científica —como sostiene Magariños—, tiene su fundamento en la lógica de las categorías y la clasificación de los signos. Lo *único* que hace el nonágono semiótico es hacer visible y operable la totalidad y las interrelaciones de los aspectos lógicos conocidos por el investigador.

Así, es la capacidad lógica de la propuesta peirceana —las categorías y la clasificación de los signos que sistematizada en un ícono-diagramático como el nonágono semiótico— lo que nos permite tener una posibilidad sistemática, eficaz y científica acerca del problema que quiera estudiarse. El nonágono semiótico sirve sólo, principalmente, para entender *cuánto* sé sobre el tema o problema en estudio. Llenar los nueve espacios implica a veces descubrir que alguno quedó en blanco... entonces habrá que investigar sobre ese aspecto.

NOTAS

¹ Recientemente encontré en *Semiotica* 228 (2019, p. 1) que Queiroz y Stjernfelt finalmente sostienen que “Peirce se dio cuenta de que tales distinciones no se referían simplemente a tipos de signos, sino más bien a tipos de *aspectos* de los signos” (énfasis mío). Sin embargo, debido quizás a mi profesión de origen, nunca pude evitar considerar al signo en estudio como una totalidad compleja, y por lo tanto, la clasificación de Peirce cumplía la función de dar cuenta, a la vez, de la taxonomía y de las interrelaciones e interdependencias de los distintos aspecto o subsignos. Este planteo aparece ya desde mi primer trabajo de 1984 [1988a] (véase además Guerri 2000; 2001, 2003; 2004; 2012; 2014 [2016]).

² En Buenos Aires cuando sopla el viento del sudeste aumenta la altura del Río de la Plata y produce inundaciones.

³ Lo que predomina circunstancialmente es siempre un aspecto del signo atribuible a que “en todo lenguaje, es la yuxtaposición lo que conecta las palabras” (EP II, p. 310). Recordemos también que Ferdinand de Saussure (1916 [1983]: p. 141) proponía como una de las características del lenguaje verbal, la *linealidad*.

⁴ Así, las características diferenciales de los signos verbales o visuales marcarán la capacidad agentiva de cada sistema (Guerri 2023, en prensa).

⁵ Deberíamos reconsiderar la descripción del signo que hace Peirce en tanto Signo-Objeto-Interpretante. Propongo utilizar la palabra *signo* para la totalidad triádica y nombrar a los tres aspectos –o subsignos– del signo como *Fundamento*, *Objeto* e *Interpretante*, para evitar la ambigüedad de utilizar la misma palabra signo para señalar la parte y el todo. “No podemos comprender la concordancia entre dos cosas, excepto como una concordancia en *algún aspecto*, y este aspecto es una abstracción pura como la negrura. Dicha abstracción pura, cuya referencia constituye una *cualidad* o *atributo general*, puede denominarse *fundamento* [primeridad]. La referencia a un *fundamento* no puede prescindir del *hecho* [segundidad], pero el hecho sí puede prescindir de él” (CP 1.551, 1893, negrita en el original, énfasis mío).

⁶ El concepto de Práctica Social –Teórica, Económica y Política– debe entenderse en el sentido que le da Althusser (1965 [1995]: pp. 186-197) después de haber cursado en París unos seminarios de François Recanati sobre Peirce.

⁷ En 2018 estando Liszka de visita en Buenos Aires tuvimos la oportunidad de intercambiar opiniones acerca de la clasificación de los signos de Peirce y de lo que él llamaba “reduccionismo” y yo “positivismo” debido a la formación en matemática y química de Peirce (CP 1.3, 1897) –pensemos en la tabla periódica de Mendeléyev de 1869 que asignaba un nombre específico a cada elemento de la química.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEBAL, M. (2014 [2016]). Las figuras de la manipulación. En C. F. Guerri et al. (Eds.), *Nonágono semiótico: Un modelo operativo para la investigación cualitativa* (pp. 97–113). EUDEBA y Eds. UNL.
- ACEBAL, M., BOHÓRQUES NATES, M., GUERRI, C. F., & VOTO, C. (2014). La manumisión de las imágenes. *Lexia*, 17–18, 71–90. <https://doi.org/10.4399/97888548768044>
- ALBERTI, L. B. (1485 [1991]). *De re aedificatoria* (J. Fresnillo Núñez, Trad.). Akal.
- ALISIO, J., & BINNEVIES, A. (2016 [2014]). Clase media de Buenos Aires: Una cotidianidad dislocada por la crisis. En C. F. Guerri et al. (Eds.), *Nonágono semiótico: Un modelo operativo para la*

investigación cualitativa (pp. 129–136). EUDEBA y Eds. UNL.

ALTHUSSER, L. (1965 [1996]). *Pour Marx*. La Découverte.

BOHÓRQUES NATES, M. (2018). *Manifestaciones de la hibridación en la forma y la representación dentro de los motion graphics* [Tesis de doctorado, FADU–UBA]. https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/tesis_search.html

COSTANTINI, G. (2019). *El diseño de sonido y sus posibilidades de producción de sentido* [Tesis de doctorado, FADU–UBA]. https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/tesis_search.html

GANDELSONAS, M. (1970). Un enfoque teórico de la arquitectura. *Summa*, 29, 69–73.

GUERRI, C. F. (1988a). Semiotic characteristics of the architectural design based on the model by Charles S. Peirce. En M. Herzfeld & L. Melazzo (Eds.), *Semiotic theory and practice. Proceedings of the III Congress of the IASS-AIS, Palermo, 1984* (pp. 347–356). Mouton.

— (1988b). Architectural, design, and space semiotics in Argentina. En T. A. Sebeok & J. Umiker-Sebeok (Eds.), *The semiotic web 1987: A yearbook of semiotics* (pp. 389–419). Mouton.

— (2000). Gebaute Zeichen: Die Semiotik der Architektur. En U. Wirth (Ed.), *Die Welt als Zeichen und Hypothese: Perspektiven des semiotischen Pragmatismus von Charles S. Peirce* (pp. 375–389). Suhrkamp.

— (2001). Lenguajes, diseño y arquitectura. *Cuadernos*, 17, 211–250. Revista de la FHyCS de la Universidad Nacional de Jujuy.

— (2003). El nonágono semiótico: Un ícono diagramático y tres niveles de iconicidad. *deSignis*, 4, 157–174. Gedisa.

— (2004). Philosophy and symmetry in the semiotic nonagon. *Symmetry: Art and Science*, 1–4, 78–81. <http://www.mi.sanu.ac.rs/vismath/visbook/guerri/index.html>

— (2012). *Lenguaje gráfico TDE: Más allá de la perspectiva*. EUDEBA.

— (2014 [2016]). Los cinco sentidos son tres. En *Nonágono semiótico: Un modelo operativo para la investigación cualitativa* (pp. 66–69). EUDEBA y Eds. UNL.

— (2023). Agentividad del lenguaje verbal y gráfico. En *Actas del XV Congreso Argentino de Semiótica*, Asociación Argentina de Semiótica. Universidad Nacional de las Artes (en prensa).

GUERRI, C. F., GONZÁLEZ, C. G. (2024). El tamaño de las operaciones de diseño en arquitectura y pintura. *La Tadeo deArte*, 9(12). <https://doi.org/10.21789/24223158.2038>

GUERRI, C. F., HUFF, W. S. (2019). La enseñanza del diseño básico en la Bauhaus. *DeSigno*, 5, 76–97. (Trabajo original de 2004 y 2007). <file:///D:/Downloads/16734-21921933698-1-PB.pdf>

— (2021). Análisis lógico-semiótico de los usos del color. *La Tadeo deArte*, 7(8), 32–53. <https://doi.org/10.21789/24223158.1761>

GUERRI, C. F., et al. (2014 [2016]). *Nonágono semiótico: Un modelo operativo para la investigación cualitativa*. EUDEBA y Eds. UNL.

JAPPY, T. (2024). *Developing a Neo-Peircean approach to signs*. Bloomsbury.

LACAN, J. (1972–1973 [1981]). *Encore-Aún. El Seminario XX*. Paidós.

LISZKA, J. J. (2019). Reductionism in Peirce's sign classifications and its remedy. *Semiotica*, 228, 153–172. <https://doi.org/10.1515/sem-2018-0089>

MAGARIÑOS DE MORENTIN, J. (1984 [1991]). *El mensaje publicitario*. Edicial.

PEIRCE, C. S. (1931–1958). *Collected papers of Charles S. Peirce* (Vols. 1–6, C. Hartshorne & P. Weiss, Eds.; Vols. 7–8, A. W. Burks, Ed.). Harvard University Press.

QUEIROZ, J., & STJERNFELT, F. (2019). Introduction: Peirce's extended theory and classifications of signs. *Semiotica*, 228, 1–2.

ROCCA, E. (2020). *Co-lugar: Hacia una arquitectura de lo común* [Tesis de doctorado, FADU–UBA]. https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/tesis_search.html

SAUSSURE, F. DE (1916 [1983]). *Curso de lingüística general*. Alianza.

VITRUVIO POLION, M. (23–27 a. C.). *Dieci libri dell'architettura* (D. Barbaro, Trad.). de'Franceschi, 1567.

VOTO, C. (2017). *Cartografía del diseño audiovisual* [Tesis de doctorado, FADU–UBA]. https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/tesis_search.html